

INSTRUMENTOS DE PAZ

Un Subsidio Franciscano de Justicia, Paz y
Integridad de la Creación

- Segunda Parte: Temas De Interés Especifico:
 - 4. Vida



Orden de Frailes Menores
Oficina de Justicia, Paz y Integridad de la Creación

Español
1999

SEGUNDA PARTE

TEMAS DE INTERÉS ESPECIFICO

- Como decíamos en la introducción a este subsidio, esta segunda parte la componen siete temas específicos de gran actualidad social y eclesial. Podían haber sido más, pero no pudiendo alargar más este libro hemos seleccionado éstos como los más actuales y de mayor interés para la vivencia de nuestro carisma.
- Cada tema tiene un breve desarrollo teórico que no ha pretendido ser exhaustivo sino más bien hacer una presentación del tema que estimule la reflexión y la acción. Este desarrollo teórico de cada tema se completa con las experiencias y testimonios de los hermanos de todo el mundo.
- Habiendo sido escrita la parte teórica de cada uno de los temas por un autor diferente, podemos encontrar algunas repeticiones. Sin embargo lo hemos querido dejar tal cual está porque este subsidio no está pensado para ser leído todo de seguido sino para ser consultado o trabajado por separado cada uno de los capítulos.
- Al final de cada tema o capítulo se puede encontrar un largo cuestionario. La razón es, en efecto, su carácter instrumental. Si estos capítulos han de servir para reuniones de formación inicial o permanente, o incluso para encuentros de reflexión con seculares, teniendo una lista larga de preguntas se facilita la selección más adecuada al grupo con el que se va a reflexionar.

1. Opción por los pobres
2. Artífices de paz
3. Integridad de la creación/Justicia ecológica
4. Vida
5. Derechos Humanos, individuales y colectivos
6. Las Mujeres y el Carisma de Francisco y Clara
7. Diálogo

4. VIDA



CC.GG. 96,2: *“Como quiera que una gran parte de la humanidad se halla aún sometida a la indigencia, a la injusticia y a la opresión, dedíquense los hermanos, juntamente con todos los hombres de buena voluntad, a instaurar una sociedad de justicia, de liberación y de paz en Cristo resucitado, y, ponderadas atentamente las causas de cada situación, participen en las iniciativas de caridad, de justicia y de solidaridad internacional.*”

De la vida de Francisco...

Francisco ponía toda la Creación en relación con el Creador (cf. 2C 165), por eso el Poverello de Asís fue fundamentalmente alegre. Sólo el pecado debería causar tristeza, pero incluso entonces los hermanos no debían airarse por el pecado de los demás (cf. 2R 7). Contrariamente a los Albigenses que consideraban el espíritu como algo bueno y la materia como algo malo, Francisco vio toda la creación como una bendición de Dios. Y así Francisco exhortaba a la gente a frecuentar los sacramentos, signos visibles del amor y de la gracia de Dios (cf. 1CtaF). El Poverello a veces cantaba en francés, y una vez se sirvió de dos palitos para representar una viola y su arco (cf. 2C 127).

Ya que Francisco vivía primero lo que predicaba, podía predicar con confianza, moviendo al arrepentimiento los corazones que se habían vuelto duros y devolviendo así la salud del cuerpo y del alma (cf. LM 12,8). El Tratado de Celano sobre los Milagros de San Francisco (3C) recoge sólo algunos de los muchos milagros hechos por Francisco o atribuidos a su intercesión. Francisco trató siempre a los enfermos con compasión.

Exhortó a los hermanos a guardarse *“de mostrarse tristes exteriormente o hipócritamente ceñudos; muéstranse, más bien, gozosos en el Señor y alegres y debidamente agradables”* (1R 7). Hacia el final de su vida Francisco dijo: *“Comencemos, hermanos, a servir al Señor Dios, pues escaso es o poco lo que hasta ahora hemos adelantado”* (1C 103). Francisco escribió al ministro que tenía

dificultad con algunos hermanos: *"Que no haya en el mundo hermano que, por mucho que hubiere pecado, se aleje jamás de ti después de haber contemplado tus ojos sin haber obtenido tu misericordia, si es que la busca"* (CtaM). Perdón, penitencia y obras de compasión mantuvieron siempre vivo el amor de Francisco.

Reflexión

El autor británico G.K.Chesterton ha observado que parte del genio de Francisco de Asís se debe a la importancia que daba a la persona que tenía delante. Desde el leproso al Sultán, desde la señora Jacoba hasta el mendigo: a todos Francisco dio su atención y hacia todos mostró su interés. En su famoso "Cántico de las Criaturas", Francisco mostró que su atención y respeto no iban solamente dirigidos a los seres humanos, sino a todos los aspectos de la creación. Y la razón de su actitud fue justamente el que Dios los creó y a través de ellos Dios podía ser glorificado.

La intuición poética de Francisco y su intuición profética fueron recogidas por otro hombre genial en la tradición franciscana. Buenaventura se basa en la experiencia espiritual de Francisco en la formulación de los fundamentos filosóficos y teológicos de su pensamiento. Una imagen de la creación que permaneció a lo largo de toda la vida de Buenaventura fue sacada del Libro del Eclesiastés 1,7, donde un pequeño riachuelo genera un torrente que fluye a través de la tierra y luego vuelve a su lugar de origen. Para Buenaventura, toda la vida brota de una fuente divina, sale de Dios para dar fruto, y luego vuelve a Dios. Según Buenaventura, las cosas creadas reciben su existencia del Increado (emanación); las criaturas dan testimonio de su Creador (ejemplaridad); y vuelven a su Creador (consumación). Y así toda la creación, y en especial la creación animada, debe ser entendida como algo valioso y preciado porque toda la creación viene de Dios, el valor absoluto, o como Francisco reza, el "Altísimo" y el "Bien supremo".

Duns Escoto, tan diferente de Buenaventura en método y en contenido, se inspiró también en Francisco como el Seráfico Doctor. Como es bien sabido, en Escoto no es el pecado sino la bondad lo que domina en su visión de la creación. Como quiera que Dios es libre, la creación no tiene razón de ser si no es por la gracia de Dios. El amor de Dios se manifiesta en la creación y más claramente en la Encarnación. No todo lo que existe necesariamente debe ser, el hecho de que algo exista se debe sólo al amor de Dios que quiere que exista. Lo que existe tiene, pues, importancia y dignidad, y la historia de la salvación es la historia de cómo Dios entra libremente en diálogo con personas concretas en tiempos y espacios concretos. Cada criatura en la unicidad de su situación histórica forma parte de la historia de la presencia activa de Dios. Dado que la Encarnación es, por consiguiente, el culmen de la creación, también sirve para afirmar el valor del mundo creado. La carne, la corporeidad, la materialidad -aquello que es históricamente contingente- no hay que esquivarlo, sino aceptarlo como Dios lo acepta. El acento de Escoto aquí es expresado por el término "haecceitas", lo definitivo de una cosa. "Haecceitas", lo que hace algo singular y diferente de las otras cosas que comparten su naturaleza, subraya el valor de lo contingente, de la realidad particular porque cada ser posee algo que él sólo puede revelar.

Amenazas y Negaciones del Valor de la Vida Creada

La visión franciscana de la vida, con su acento sobre la dignidad inherente y el valor de toda criatura, se afirma en claro contraste con muchas otras visiones que existen en nuestro mundo moderno. Algunas de estas visiones alternativas contrastan claramente con la visión franciscana; otras son distorsiones o exageraciones de visiones que bien entendidas pueden estar al servicio de la vida. Cada visión propone, o explícita o implícitamente, una jerarquía de valores. Las acciones humanas reflejarán, ordinariamente, los valores operativos que una persona o una cultura adopta. Es importante comprender que hay que mirar los valores operativos no conscientes, porque mucha gente asumiría en teoría una serie de valores cristianos, o específicamente franciscanos. Pero la práctica moral de una persona o el valor actual encarnado en una cultura puede diferir considerablemente de los valores profesados. Esta no es solamente una cuestión de hipocresía (decir una cosa y hacer otra) o de debilidad moral (no vivir los propios compromisos), sino de

ceguera moral (no ser suficientemente auto-crítico como para darse cuenta de que hay una discrepancia entre las creencias y las acciones). El remedio no es reprochar o condenar, sino ayudar a la gente a descubrir en su propia vida y en la sociedad las fuerzas que realmente dirigen y motivan el comportamiento.

Sigue a continuación un comentario sobre algunas de las visiones más problemáticas de nuestro mundo.

Perfeccionismo

Esta visión da gran importancia al valor de la vida pero solamente en cuanto no ofrezca obstáculos para el éxito, la popularidad o la autonomía. Frente a las imperfecciones de la condición humana esta visión del mundo no puede seguir aceptando la bondad esencial y la dignidad del orden creado. Y así la enfermedad o el mal son considerados como algo que quitan al ser humano su dignidad, marginando su papel en la vida social, haciéndole indigno de nuestra atención o preocupación. El tratamiento del enfermo, especialmente del moribundo, refleja a menudo el malestar que la gente tiene cuando le disminuyen la fuerza y la salud. Los movimientos en muchas sociedades en favor del "derecho a morir con dignidad" pueden ser un reflejo de la incapacidad a asumir una vida que merece ser vivida a pesar del sufrimiento y del dolor. La vida, en la mente de algunos, merece ser vivida sólo si una persona puede tener el control de su cuerpo y no experimenta limitaciones físicas.

Muy a menudo en las culturas modernas la importancia de la imagen conduce a gastos y esfuerzos exorbitantes para alcanzar o mantener la belleza física. Podemos relegar al margen de nuestras vidas a aquellos que están desfigurados o sin atractivo; puede ser mucho más fácil desempeñar un ministerio entre gente atractiva o que responde a los requisitos de la belleza y de la cultura. Muy a menudo los jóvenes se sienten atraídos por el sueño de alcanzar la belleza y no envejecer, y tienden a valorar a los demás, sobre todo a los coetáneos, según la apariencia física solamente. Respecto a la naturaleza, existe la tentación de la "Disney-ficación" del medio-ambiente. Es decir, un impulso continuo a hacer "bonita" la naturaleza deshaciéndose de todo lo que no es armonioso, agradable y cómodo para el turista urbano. Muchas naciones pobres están intentando atraer a visitantes extranjeros eliminando o rehaciendo aquellos elementos de sus ambientes naturales que no atraen a los forasteros. Insectos, animales salvajes, colinas y montañas, playas, culturas y tradiciones locales pueden sacrificarse para llegar a una homogeneidad impuesta, que agrade a los viajeros.

Un perfeccionismo moral puede impedirnos respetar y amar a los que han sucumbido a las adicciones, abrazado un estilo de vida problemático o cometido malos hechos. Es fácil formarse juicios sobre el comportamiento y condenar a las personas. Tales condenas pueden llevar a la negación de los derechos del condenado, por ejemplo: cárcel injusta, represión, estigmatización, tortura y pena capital. Siempre que tratemos con personas, incluso con personas no dispuestas a convertirse, debemos recordar que hay que odiar el pecado y no al pecador.

Los franciscanos, conscientes de su propia fragilidad y debilidad y sabiendo que, aún así, son amados por Dios, deben estar dispuestos a extender el amor hacia todo el resto de la vida, aun cuando se encuentre en aquellas formas que acusan el incumplimiento de la promesa y de la esperanza que Dios promete llevar a término en el futuro.

Racionalidad instrumental

En una época de estupendos logros científicos y cuando las maravillas de la ingeniería se han ido afirmando en muchos campos, existe el riesgo de que un modo de pensar relativo a una dimensión de la vida se extiende a áreas donde es menos adecuado. Existe un sentido legítimo en el que los elementos del orden creado piden ser usados como medios para alcanzar un bien mayor. Pero si sólo vemos a los otros desde la perspectiva de cómo nos sirven para nuestros propósitos, entonces podemos perder la riqueza y la belleza de la gente y de las cosas en sí mismas.

Un riesgo constante en la vida moral es que nos situemos a nosotros mismos en el centro de la existencia. El ego humano puede sorprendernos con su ingenuidad en afirmarse bajo distintas apariencias en el curso de nuestra vida. Precisamente porque los franciscanos abrazamos una visión

cristocéntrica del mundo, deberíamos ser capaces de resistir más efectivamente al movimiento persistente del yo, que quiere ponernos en el centro de las cosas. Esto significa que una racionalidad instrumental que juzga todas las cosas desde la valoración del cómo me son útiles, no debería ser el modo dominante de pensamiento. Sin embargo, la racionalidad instrumental prevalece tanto en las expresiones individuales como colectivas.

La amistad genuina es una de las relaciones que puede correr riesgos en la vida dominada por el razonamiento instrumental. En muchas sociedades hoy los individuos con éxito son aquellos capaces de "crear redes" con otros. Tanto en los negocios, como en el servicio civil, en las artes y en las profesiones se da mucho peso a la creación de una red de contactos o asociados a los que se puede pedir asistencia. Comidas, cenas o diversiones pagadas como gastos de empresa tienen como fin congraciarse con alguien; los seminarios pagados por las compañías, fiestas o excursiones para fomentar los lazos con los clientes, nada tienen de malo en sí mismos; pero cuando la vida social de una persona está basada en contactos de negocios o intereses de una carrera común puede devenir borrosa la línea entre amistad y relaciones basadas en la racionalidad instrumental. La amistad se goza y se alegra en la existencia del otro, como presencia en la propia vida. Pero el pensamiento instrumental ve al otro como medio para alcanzar algún fin; una vez que el fin ha sido alcanzado la relación se ve alterada porque la base de la relación no fue nunca la atención y la alegría mutuas que acompañan la amistad. No es que el razonamiento instrumental sea malo, pero cuando se convierte en el modo dominante de pensar puede distorsionar la relación fundamental que debería asentarse sobre otro fundamento.

Desde una perspectiva colectiva, la racionalidad instrumental se expresa en una actitud antropocéntrica que ve a los humanos como la única medida de valor en la creación. Todo lo demás debe servir a lo humano sin tener en cuenta el valor intrínseco de la creación, independientemente del uso humano. Una ecología de gestión puede corromperse por el antropocentrismo, cuando al medio-ambiente se le cuida no porque es de Dios, sino porque es bueno para los humanos preservar algunos recursos naturales. Demasiado a menudo el lenguaje ecológico llama nuestra atención sólo para salvaguardar nuestros propios intereses a largo plazo, para usar de los bienes de la tierra prudentemente de manera que no tengamos problemas en el futuro; por ejemplo: la contaminación, la reducción de las reservas de madera o de los depósitos de petróleo. Visto así, sigue siendo posible pensar en el ambiente sólo en relación con su servicio al género humano. Pero una visión cristocéntrica nos invita a ir más allá de la racionalidad instrumental para ver el orden creado como algo que tiene un valor intrínseco, porque es la creación de Dios, parte del plan del Creador y no solamente materia prima para usar como se quiera.

Lógica del mercado

Quizá ninguna ideología se ha vuelto tan super-generalizada, es decir, extendida a campos en los que no debería meterse, como la lógica del libre mercado. Como sugirió Juan Pablo II, un mercado bien regulado pero libre puede ser un medio efectivo de producción y distribución de bienes y servicios que promueven el bienestar. Los mercados pueden fomentar la creatividad, el sistema empresarial, la diversidad y la prosperidad. Sin determinadas reglas, los mercados pueden llevar también a desigualdades perjudiciales, a daños ecológicos, a una competencia ruinosa y a la explotación del débil.

Sin negar los beneficios y los riesgos del mercado para la vida económica, hay otro aspecto de la filosofía del mercado del que los Franciscanos deben ser conscientes, y que es la prolongación de la lógica de mercado a campos que no son el económico. El resultado es un reduccionismo que ve al ser humano simplemente como "Homo economicus" y el resto de la vida como algo que tiene valor sólo como mercancía. Como dijo una vez un crítico *"el mercado conoce el precio de todo y el valor de nada."* Hay un peligro con la lógica de mercado y es que la sociedad da un valor financiero a cosas que no deberían venderse ni comprarse. Las libertades civiles y políticas de los ciudadanos, los bienes sociales y económicos fundamentales, necesarios para la dignidad humana, los lazos de cariño en la familia y la amistad, el honor, la verdad y el respeto entre la gente, no deberían ser bienes en venta.

La lógica de mercado puede borrar una sensibilidad estética que se deleita en la belleza en sí misma. Reduciendo el valor de una pintura, el placer de la música, la vista de un ocaso sobre el mar, el ritmo de un poema a aquello por lo que se va a vender en el mercado, se ensombrece el valor intrínseco de las cosas. Uno de los dones de la contemplación es que fomenta en el sujeto la capacidad de captar otros aspectos de la creación que no capta el mercado. La oración tiene un valor en sí misma independientemente de lo que dice el mercado y hay mucho más dentro de la visión franciscana, que es estimada y respetada, no por su valor monetario sino porque da gloria a Dios e incrementa nuestro aprecio de lo que Dios ha hecho al dar vida a todas las criaturas en su variado esplendor.

Fr. Ken Himes OFM

Ejemplos de la vida de los frailes...

Celebrar la vida y la dignidad de cada individuo ha sido una parte integral de la visión franciscana desde el tiempo de San Francisco. En un cierto sentido, hoy somos más conscientes de los derechos humanos del individuo, como lo vemos a través de los muchos grupos de presión, de las organizaciones no gubernamentales y de los movimientos en favor de la vida. Por otro lado, nuestra sociedad consumista está dominada cada vez más por un sistema diferente de valores que da importancia al dinero, a la belleza, al éxito, a la auto-gratificación sobre cualquier otra cosa. Es fácil encontrar ejemplos de hermanos que trabajan en distintos países para promover una "cultura de vida" entre los sectores más míseros de la sociedad. Más difícil es identificar los esfuerzos pacíficos hechos por los hermanos para despertar un renovado entusiasmo a favor de la vida en medio de los acontecimientos más seculares de la vida de cada día. Escritores, artistas o músicos comunican este entusiasmo a favor de la vida con su trabajo; predicadores con talento lo transmiten a miembros de sus congregaciones, los maestros ayudan a los jóvenes a desarrollar una mirada sana y positiva sobre la vida.

En Merchants Quay, situado en una zona deprimida de **Dublín**, SEAN CASSIN está trabajando para promover esta "cultura de vida" entre las víctimas del SIDA. Sean fue el primero en sorprenderse por el impacto de la droga cuando era joven estudiante en Roma. Los encuentros diarios con los muchos drogadictos, que duermen de noche por las calles de Roma, le preocuparon tanto, que tuvo dificultad en seguir sus programas de estudio. Inspirado por las palabras del Evangelio de Mateo 25,5-6, Sean empezó a entrar en contacto con "la gente de la calle" de Roma. De vuelta a Irlanda, centró sus esfuerzos en los heroinómanos que a menudo se concentran en el barrio de Merchant's Quay. Sean se fue convenciendo cada vez más que los programas tradicionales de tratamiento de drogadictos tenían un éxito limitado, porque no abordaban los retos sociales más amplios que debían afrontar tantos jóvenes en la Irlanda de hoy. El personal de Merchant's Quay empezó a estudiar cómo responder de manera nueva a estas necesidades: por ejemplo, era inútil discutir sobre "el sufrimiento de los parados" sin programas específicos que permitieran a los adictos adquirir nuevas capacidades laborales; la disminución de la autoestima de los drogadictos debía ser contrarrestada con terapia de grupo y asesoramiento; la transmisión del SIDA podía frenarse proporcionando agujas limpias (una solución que a menudo encuentra la desaprobación de observadores externos). Muchos viejos amigos de Merchant's Quay están admirados de cómo se ha ido extendiendo el compromiso en favor de la justicia social entre los más pobres. Para Sean, no hay un ministerio más importante, al ver los cambios que el centro ha realizado en la vida de tanta gente.

En **Holanda** también, muchos jóvenes que vienen a Amsterdam para estudiar han caído en la droga y la prostitución es vista frecuentemente como el único camino para poder mantener esa adicción. La combinación de agujas sucias y contactos sexuales de riesgo llevan inevitablemente al SIDA. Al trabajar en Amsterdam con la "juventud olvidada", LUIS BOTHE ha podido ofrecer ayuda y oportunidades prácticas a algunas de estas personas, las cuales han logrado superar su adicción e

iniciar una vida nueva.

Al trabajar en una de las zonas más pobres de Karachi en **Pakistán**, KEN VIEGAS se encontró con gente que ha perdido toda esperanza de una vida mejor. Tres cuartas partes de sus feligreses no tienen agua potable, muy pocos un ingreso regular, muchos tienen poco o ningún sentido de su propia dignidad. Enfermedades, desempleo, abusos de drogas son los hechos más duros de la vida de la mayoría de las familias de allí. Por esto la justicia y la paz son tan importantes para Viegas: *"No es un hobby, dice él; ésta es una pasión real que yo siento muy fuertemente. Y cuando se sufre y se tiene hambre de justicia, uno empieza a ver más de cerca la pasión de Jesús."* Al visitar a los más necesitados y miserables en sus casas, intenta animar a la gente a redescubrir el sentido de su propio valor y de sus talentos. *"Intento visitar cinco casas al día y decir a la gente que no voy solamente a comer o a beber con ellos, de manera que no tienen que ir enseguida a comprar comida y a prepararla para mí. Cuando se dan cuenta que tú vas para escucharlos y no para ver lo que tienen que ofrecer, entonces te puedes acercar mucho a ellos".*

Otro hermano, YOUNIS WALTER, trabaja con niños discapacitados mentales en Karachi, intentando luchar en contra de los profundos prejuicios y de las supersticiones que pesan sobre ese problema en esta parte del mundo. Muchas familias creen que un niño discapacitado es una señal del castigo de Dios. El centro ha ayudado a que el personal se centre no solamente en la calidad de vida de los niños, sino también en la educación y en la prevención, enseñando a los padres la relación entre discapacidad y pobreza, entre la salud precaria y la costumbre frecuente de matrimonios entre miembros de la misma familia. El centro está abierto a cristianos y musulmanes, en un país donde convertirse al Cristianismo es considerado como un crimen capital. Muchas familias de las dos confesiones religiosas aprenden a entenderse mejor mientras preparan juntos la comida, la comparten y se ocupan de sus hijos.

En la **India** JESU IRUDAYAM también está ayudando a los niños a disfrutar de una vida mejor. Trabaja especialmente con los niños de la calle en Madras, en varios proyectos en lo que lleva trabajando desde 1991. En enero de aquel año fundó una ONG conocida como SEEDS (semillas), aunque a la organización se la conoce mejor allí como Nesakkaram, un término Tamil que significa Manos Amistosas. A algunos niños se les ayuda colocándolos en familias que los acogen, otros en instituciones, otros reciben comida, asistencia médica y otros servicios a través de un centro situado en una estación de ferrocarriles de Madras.

En **Brasil** las balas y las amenazas de muerte no han conseguido asustar a MARIANO GIJSEN en su labor con los niños de la calle de Belo Horizonte. En 1989, mientras trabajaba por las calles de Río de Janeiro, Mariano fue abaleado y seriamente herido por uno de los chicos que actuaba bajo las órdenes de su "dueño" con el mandato de matar al hermano, porque, de lo contrario, moriría él mismo. La labor de Mariano es considerada como una seria amenaza para los chulos y otros jefes del crimen, que se sirven de los chicos de la calle para el comercio sexual y para distribuir drogas. Tras haberse recuperado de las heridas, Mariano pasó de Río a Belo Horizonte en 1990, para seguir su trabajo con los niños de la calle. En Brasil hay decenas de miles de adolescentes abandonados o escapados - algunos de ellos ya con hijos - que sobreviven por las calles robando e inhalando cola para matar el hambre. En su paciente trabajo de muchos años, Mariano ha trabado amistad con centenares de estos niños de la calle y los ha ayudado a hacer la difícil transición a residencias, donde tienen más posibilidad de vivir. A ningún niño se le obliga a abandonar la calle y todos son respetados como individuos.

En muchos países del mundo desde Corea a Vietnam y a Guinea Bissau, los hermanos se están ocupando de los leprosos, siguiendo de cerca las huellas de Francisco. En **Estados Unidos**, los hermanos trabajan en una leprosería en Luisiana - el único hospital en el país especializado en la enfermedad de Hansen. En **Vietnam** los padres de niños con lepra se benefician de la labor entregada de FIDELIS TRONG NHUMG en las afueras de Saigón, o Ciudad de Ho Chi Min, como se la llama. A pesar de que el Gobierno limita las actividades de los hermanos en Vietnam, a la Orden se la respeta mucho por su decisión de no abandonar el país cuando la guerra civil y la

ocupación del Vietnam del Sur por los comunistas en 1975. Antes de la guerra los hermanos se ocupaban de dos leproserías, una en Nha Trang y la otra en el delta del Mekong. Ambos centros fueron confiscados por el nuevo Gobierno así que en 1983 Fidelis tuvo que empezar de nuevo con un pequeño dispensario. Su labor ha ido gradualmente aumentando, incluyendo clases de catecismo y lectura, de escritura y de corte y confección para más de 120 niños. Ya que oficialmente a los hermanos no se les permite tener escuelas, a estas clases se les llama "clases de misericordia" para leprosos y sus hijos, a los que no se les deja seguir unas clases normales en escuelas públicas o tener contactos con gente que siguen teniendo miedo a esta enfermedad.

Un acupunturista y defensor de las medicinas tradicionales, DIEGO KIM, empezó a discernir su vocación a favor de los marginados mientras trabajaba con los enfermos de la Aldea de Leprosos Sagrado Corazón llevada por los hermanos de **Corea**. Al igual que Francisco, el contacto de Diego con los leprosos le llevó a una conversión de corazón y a entender más profundamente la necesidad de justicia. Cuando la Orden pidió voluntarios para la ex República Soviética de Asia Central, Diego y una hermana franciscana de Eslovaquia crearon un dispensario en una zona rural de Kazakistan muy necesitada. Allí puso a disposición de la gente todos sus conocimientos en acupuntura para ofrecer un enfoque médico alternativo muy en uso entre los coreanos de la comunidad de Kazakistan. En el dispensario se atiende a todos los que buscan ayuda independientemente de la raza, del credo, de los orígenes étnicos o nacionales. Se ha formado una pequeña comunidad franciscana secular, que comparte el mismo compromiso hacia la justicia y la dignidad humana, que Diego considera como la esencia misma de lo que significa ser franciscano.

En el asentamiento Navajo de Tohatchi en **Nuevo México**, JOHN MITTLESTADT y MIKE HAGG se han unido a un grupo de franciscanas y a otros laicos para realizar un ministerio creativo entre esta gente indígena. La Misión de San Miguel cubre una zona de 3000 metros cuadrados en la que viven unas 8000 personas de la etnia Navajo. En el centro el acento se pone en la vida, en medio de la pobreza y de la desesperación de tanta gente con problemas crónicos de alcoholismo. En el centro llamado "Powerhouse", centenares de personas con problemas de alcoholismo se encuentran diariamente para intentar superar su aislamiento y desesperación. No muy lejos, las Hermanas Franciscanas de Oldenburg, Indiana, coordinan unos programas especiales para los Navajo víctima del Síndrome del Alcohol Fetal.

Con la ayuda de ANDRIJA BILOKAPIC, la diócesis de Zadar en **Croacia** ha creado una oficina "pro vida" para asesorar a las mujeres que quieren abortar. A las mujeres se les da no sólo consejo y apoyo al afrontar esta difícil situación, sino que se les da también una ayuda económica a través de Caritas o a través de una asociación de mujeres y jóvenes de las parroquias locales, si deciden quedarse con el niño. Como la oficina ha tenido un éxito notable, la iniciativa ha empezado a difundirse a otras ciudades de Croacia.

Durante toda la guerra en Bosnia-Herzegovina y Croacia, FRANJO GREBENAR y ZORAN LIVANEIC trabajaron unidos para poner en funcionamiento un hospital en el edificio parroquial del Espíritu Santo en Nova Bila. La considerable transformación tuvo lugar de la noche a la mañana, al comienzo de 1993, cuando las milicias musulmanas atacaron la población croata local. Los heridos suplicaron la ayuda de Zoran, ya que el conflicto les impedía cruzar las líneas enemigas para ir al hospital más cercano. En pocas horas, el personal médico se unió a los hermanos para crear un quirófano de emergencia. El en curso de la guerra, el equipo salvó muchos centenares de vidas; pero a pesar de su importante labor, Zoran recuerda tristemente *"tuvimos tantos funerales que uno no tenía ni siquiera tiempo de llorar."*

Para DAVID SCHLATTER, en **Estados Unidos**, hacer una opción por la vida significa entrar en contacto diario con los que se enfrentan a un tipo concreto de muerte. Es director espiritual en la cárcel, en el Estado de Delaware, y muchos de los presos están condenados a la pena capital. Los funcionarios estatales estaban reactivando el uso de la pena capital cuando David emprendió este ministerio en la cárcel hace unos seis años - ahora hay como mínimo una o dos ejecuciones cada año. Schlatter pasó muchos años acompañando a los que estaban cerca de la muerte y a los que

lloraban la pérdida de una persona querida. "La mayoría de los que acompañamos a esta gente se da cuenta que podemos ayudar a estas personas si reconocemos nuestras propias heridas. Es cuando la herida se encuentra con la herida que dejamos actuar a Dios más plenamente, - dice Schlatter. "Hay una auto-conciencia sana de nuestra propia naturaleza que permite a un franciscano sentarse con hombres y mujeres presos, y ver que no hay mucha distancia entre ellos y nosotros. El saber que también Francisco estuvo preso y entabló una relación con sus compañeros de celda nos ayuda a identificarnos con ellos y a experimentar a Cristo en ellos." Schlatter trabaja actualmente con otros dos hermanos en un centro en Wilmington, Delaware, donde ofrecen hospitalidad, asesoramiento, varios programas en once fases a ex-presos, y todo lo que pueda ayudar a la gente a encontrar un sentido a sus vidas.

Un problema común para los niños de todo **Brasil** - y en otros países en vía de desarrollo - es la diarrea que conduce regularmente a la deshidratación y a la muerte. KLAUS FINKAM ha trabajado con la Conferencia Episcopal Brasileña y el Fondo de las NU para la Infancia, UNICEF, para crear un programa de rehidratación para los niños del Brasil. Miles de jóvenes vidas se han podido salvar con una solución compuesta de un poco de sal, azúcar y agua. El programa de rehidratación enseña a las mamás a trabajar "en equipo" en las aldeas del país, y educa a otras a diagnosticar con éxito y a tratar los síntomas antes de que sea demasiado tarde.

En Gallup, **Nuevo México**, MAYNARD SHURLEY lucha por concienciar a la gente sobre los peligros del SIDA entre las etnias africanas e hispanas que sobreviven por las calles. Maynard es nieto de un médico Navajo y el único franciscano activo entre la gente Navajo. Explica que "para nosotros (los Navajo) toda la vida es sagrada, el sol, la tierra, el agua y el cielo - así como lo era para Francisco, cada uno es miembro de nuestra familia alargada." Maynard, en su labor de educador con los Navajo víctimas del SIDA, ha descubierto que "la espiritualidad es la clave de la propia sanación." Sus compañeros franciscanos de la Misión San Miguel apoyaron la decisión de Maynard de asumir un trabajo lleno de riesgos y poco convencional. Su presencia continua por las calles y su disponibilidad en escuchar las necesidades físicas y psicológicas de la gente ha permitido a Maynard dar a conocer la espiritualidad franciscana entre los nativos.

Crear un programa de recuperación del SIDA constituye un reto especial para los hermanos en **Pakistán**, donde las leyes islámicas incrementan los tabúes sobre la sexualidad. KUSHI LAI, de la Provincia de San Juan Bautista, en Pakistán, da muchos seminarios sobre el SIDA, a nivel popular, en varias partes del país y ha encontrado métodos creativos para afrontar las restricciones del gobierno. En Pakistán la mayoría de los barberos trabajan por las calles, no en las tiendas, y cortan el pelo y la barba con la misma navaja de afeitar para todos, que es raramente esterilizada. Ayudado por voluntarios musulmanes y cristianos, el programa de Kushi sobre el SIDA empieza llamando la atención sobre los riesgos de infección a través de la navaja de afeitar y los instrumentos del dentista, antes de pasar con cuidado al tema de las enfermedades transmitidas sexualmente.

Muchos hermanos del mundo entero se han comprometido de modo especial en favor de la vida con su labor con los jóvenes de todas las razas, religiones y contextos sociales. Desde Sicilia, Italia meridional, a Colombia, los hermanos están trabajando en colegios y parroquias para animar a los jóvenes a tomar una postura decidida en contra de la droga y de la así llamada "cultura de muerte." Trabajar con los jóvenes que deambulan por las calles de **Nueva York** constituye la misión especial de PLACID STROIK. En Covenant House, donde Placid es responsable de la pastoral, a los jóvenes se les da refugio y la atención que necesitan para abandonar su vida por las calles. Asesorar y ayudar son dos aspectos de la pastoral de Placid entre los jóvenes que están en Nueva York y se han visto obligados a recurrir a la prostitución y a la droga. Su estado de empobrecimiento es a menudo la señal externa de una vida de abusos y de abandono. Muchos de ellos encuentran en Placid y en sus colegas los primeros adultos que han sido realmente capaces de confiar en ellos. En su trabajo Placid asesora también al personal de Covenant House, a menudo 'veteranos' de las calles. Al trabajar con profesionales sociales y de la salud, Placid defiende a los niños y jóvenes americanos que están "culturalmente explotados por la droga, la pobreza, la

pornografía y los modelos culturales que lanza la TV".

Constituciones Generales

Artículo 7,3 "por caridad del espíritu, sírvanse los hermanos y obedézcanse voluntariamente unos a otros" buscando juntos los signos de la voluntad de Dios nuestro Señor.

Artículo 89,1: "Los hermanos viven la vida minorítica y en fraternidad y confiesan al mismo tiempo que son cristianos y, al hacerlo, dan testimonio de vida evangélica.

Otras referencias: artículos 66,1-2; 67; 69,2; 71; 96,1-3; 97,1-2; 98,2; 132

Preguntas para el diálogo

1. En tu ciudad, ¿cuáles son los mayores obstáculos para promover el respeto por la vida en todas las fases (desde la concepción hasta la muerte natural)?
2. La gente ¿te considera un defensor de la vida humana, especialmente de la vida de los miembros más vulnerables de tu sociedad?
3. ¿Visitas a los hermanos que están en el hospital? ¿a los enfermos crónicos?
4. ¿Ves cómo el consumismo incontrolado amenaza el respeto por la vida en todas sus fases? Y si lo constatas, ¿hablas de ello en tu trabajo apostólico?
5. ¿De qué manera tu comunidad local o fraternidad provincial muestra su respeto y entusiasmo por la vida?
6. ¿Hay muchos suicidios en tu sociedad? ¿Cómo respondes a la cuestión del suicidio 'asistido' como individuo, como fraternidad local, como provincia?
7. ¿Defendemos la vida desde su concepción en las entrañas de la madre hasta su conclusión natural?
8. ¿Nos comprometemos a mejorar la calidad de vida de manera que pueda crecer y alcanzar niveles apropiados a la dignidad de la persona humana?
9. ¿Cuáles son los atentados a la vida que se dan más frecuentemente en la zona donde vives?